



ENTREVISTA ■ JUAN ANDRÉS BLANCO | Director de la UNED de Zamora

La extensión de Internet da a la UNED ventaja en un nuevo escenario en el que la competencia obliga a la constante actualización de los conocimientos ● El desarrollo de las nuevas tecnologías plantea grandes perspectivas para una opción formativa que lleva en Zamora 25 años

“Lo que plantea Bolonia es el esquema de la UNED, que mucho sea autoaprendizaje”

La sucursal zamorana de la UNED cumple 25 años activa y, en pleno auge de la sociedad de la información, cosecha un éxito impensable cuando arrancó su actividad en el curso 1986-1987.

PREGUNTA - ¿En qué ha cambiado la educación a distancia en estos 25 años?

RESPUESTA - Ha cambiado por el desarrollo tecnológico. En la educación a distancia lo primero que cambia es la adaptación del nombre a la realidad, porque no es totalmente a distancia, sino en parte. El alumno tiene clases o tutorías en el centro al que pertenece, pero ahora con las nuevas tecnologías se facilita la presencialidad virtual. Es decir, el alumno puede seguir algunas de las clases o tutorías vía videoconferencia y con pizarra interactiva, que es exactamente igual que si estuviera en el aula, y es verdad, que no es teoría, es lo que hacemos sistemáticamente con los alumnos que tenemos en Benavente, Béjar o Ciudad Rodrigo, que parte de la relación con el profesorado la hacen así. Pero también puede funcionar el ordenador como si fuera una videoconferencia, la conferencia *on line*, hay una presencialidad y una interacción entre profesor y el alumno. ¿Distancia? Cada vez menos, no es la clásica de siempre presencial, que ahora tienen elementos complementarios en la universidad presencial. La UNED, por obligación debe ir por delante.

P - ¿Se ha notado en la relación con los alumnos?

R - Se ha notado porque incluso, directamente, ciertos alumnos que tenían dificultades para desplazarse a Zamora a esa parte presencial ahora tienen esa posibilidad del contacto por Internet entre profesor y alumno, por correo electrónico o por plataformas específicas. El hecho de que la evaluación continua, elemento fundamental del nuevo espacio de educación superior, se haga en buena medida por Internet también hace. Poco a poco los alumnos van entrando, a veces empujando, porque la matrícula ya se hace por Internet, las becas con el Ministerio se gestionan en la red... La utilización de la *nube* es cada vez mayor.

P - Y en la matrícula, ¿ha tenido un efecto?

R - Ha cambiado porque la enseñanza superior a distancia está en desarrollo en todo el mundo, está mucho más desarrollada en aquellos países donde hay universidades específicas de enseñanza a distancia, no programas de educación a distancia dentro de las universidades



El director de la UNED en Zamora, Juan Andrés Blanco, delante del logotipo de los 25 años de la institución.

FOTOGRAFÍAS: ALMEIDA

des clásicas. ¿Por qué? Porque estamos en un mundo cada vez más relacionado y competitivo, y que necesita cada vez más procesos de actualización más inmediatos porque la gente no deja de trabajar y lo tiene que compaginar con este reciclaje, que se hace más fácilmente en este tipo de universidades. Por ejemplo, tenemos mucha demanda de posgrados y cursos de doctorado. Hay un incremento importante de las matrículas.

Hay otro hecho, que es que mucha gente la disponibilidad de ocio la va dedicando a la formación de garantías. Mucha gente, cuando dispone de tiempo, lo dedica a formación cultural con las garantías que da la Universidad,

“Estamos en un mundo cada vez más competitivo que necesita, cada vez más, de procesos de actualización más inmediatos”

que da una formación obligatoriamente contrastada.

P - Actualmente, muchas universidades están ofertando educación a distancia...

R - Relativamente a distancia.

P - Entonces, ¿qué diferencia

estas titulaciones de las universidades convencionales con la de la UNED?

R - La diferencia es que esta es una universidad específica en ese tipo de enseñanza. Hacemos ahora 40 años experimentando en esa posibilidad de que el estudio sea, en buena medida, autoestudio. Y que tanto los textos que se editan, como las orientaciones del profesorado como la tutorización está dirigido a que se pueda combinar la distancia con la presencialidad. En la universidad presencial tradicional lo que se hace es que, además de lo presencial que es lo esencial, exista la posibilidad de algún contacto directo por correo electrónico o en plataformas. Es cuestión

de intensidad. La red en la enseñanza se utiliza, pero en el caso de la UNED es que tenemos una mayor experiencia y una trayectoria fundamental en estos estudios que tienen que combinar algo de presencialidad con mucho de autoestudio por parte del alumno, con la orientación, el control, la resolución de dudas y de la evaluación continua.

P - ¿Existe un *feedback* real con los alumnos?

R - Sí, sistemáticamente en la medida que cada asignatura tiene un profesor y un curso virtual. ¿Con todos los alumnos? No, porque no todos los alumnos lo necesitan. El que es licenciado en Políticas y quiere hacer Derecho no necesita mucho, salvo un material específico o alguna aclaración que la obtiene por correo electrónico. Quienes vienen de Secundaria o del curso de acceso a la Universidad sí necesitan esa vinculación directa con el profesorado, incluso en los centros. La UNED tiene un doble profesorado. El de Madrid, que es el responsable de la asignatura, de la elaboración de los estudios, de los materiales de estudio, de la corrección de los exámenes... y un profesorado en los centros que es el responsable del seguimiento del alumno, de la orientación, de la resolución de dudas, de la explicación del programa, de la evaluación continua y de los trabajos... digamos que es el que hace el seguimiento al alumno.

P - Ahora se habla mucho de Bolonia, de los grupos reducidos, de la atención más cercana...

R - Suena poco nuevo porque, en realidad, lo que plantea el proceso de Bolonia es un poco el esquema de la UNED en la medida en que el aprendizaje sea mucho autoaprendizaje, que sea un aprendizaje no pasivo, sino mucho más activo. Aquí se viene haciendo hace mucho tiempo. La diferencia para nosotros es cómo se hace la evaluación continua, pues bien, son los profesores de los centros los que la hacen y ahí sí que mucho se hace por Internet. El alumno tiene unas lecturas, hay que hacer unas prácticas en los centros, en centros colaboradores... ese era el mayor problema.

P - ¿Qué beneficios docentes tiene esta interacción y el poner más de tu parte para aprender?

R - Teóricamente, si hay más implicación del alumno siempre hay una formación más sólida. Si la formación es pasiva, es más memorística. Si el alumno se tiene que implicar más adquiere una for-



Defiende el modelo de mayor implicación del alumno "porque siempre da una formación más sólida" • Las nuevas titulaciones, como Turismo o Trabajo Social, son las más demandadas • No compite con la universidad presencial a la que recomienda ir "si se puede asistir a tiempo completo"

mación menos memorística y más práctica, adquieren una serie de destrezas. Una formación más coherente con lo que demanda luego el ámbito profesional en el que uno se quiere insertar. Ya no es tanto tener conocimientos memorísticos, sino tenerlos para enfrentar problemas en los ámbitos profesionales. Es una actitud más consistente. Tienen mucho menos tiempo, pero adquieren una formación con más consistencia. El estudio en la UNED no es fácil, es siempre lo que se entiende que debe ser un programa completo. La experiencia y la valoración de los títulos de la UNED es muy buena.

P - ¿Las empresas se hartan de pedir formación adecuada?

R - La formación es buena y eso se ve en aquellas profesiones a las que se accede por oposición. Ahora, no es fácil estudiar en la UNED y no se puede rebajar el listón. Hay algunos cursos más sencillos, como el de acceso a la universidad para mayores de 25 años, también el de mayores de 45 años, es un curso que permite la formación durante todo el año de una serie de asignaturas básicas: una lengua española, que es básicas, si no dominas el idioma no adquieres formación en ningún campo; una cultura general; unas matemáticas, que son también imprescindibles; un idioma moderno; y una adaptación a los estudios que quieres hacer. Permite obtener no solo la llave administrativa para acceder a los estudios universitarios, sino la formación para hacer una carrera.

P - Con la crisis, ¿se ha notado la llegada de alumnos que habían entrado en el mercado laboral y que, en paro, demandan más formación?

R - Sí, claramente. Es una de las razones por las que se ha incrementado la formación a distancia. La consciencia que tienen aquellas personas que van estudiando, con una cierta formación, de que entramos en la sociedad del conocimiento, saben que la formación es imprescindible. En una situación de mayor dificultad de acceso al mercado laboral o de que este te ha expulsado, mucha gente, con muy buen criterio, decide dedicarse a mejorar sus expectativas a partir de una mejor formación. A algunos de mis alumnos licenciados en Salamanca me los he acabado encontrando en la UNED. En los últimos dos cursos tenemos casi 500 alumnos más, lo que refleja que hay muchos más interesados en estudiar.

P - Esto, ¿ha cambiado la oferta? ¿Qué piden estos nuevos alumnos?

R - Sí ha cambiado, pero muy lentamente. Y lo que piden es las carreras nuevas, las que tradicionalmente han tenido salida como Informática también, pero casos como Turismo, Trabajo Social, dis-



Juan Andrés Blanco, durante la entrevista mantenida con El Adelanto de Zamora.

intas variantes de Psicología. Algunas polivalentes, porque sigue habiendo mucha matrícula en Derecho o en Ciencias Jurídicas y de la Administración Pública, pero las nuevas más.

P - ¿La famosa nube de la información, va a operar más cambios en la UNED?

"Hay mucha gente que, en una situación de mayor dificultad de acceso al mercado laboral, decide mejorar su formación"

R - Sí, yo creo que sí, en la línea de que en buena medida la enseñanza pueda ser todavía más personalizada. Ahora se están grabando muchos contenidos para que los alumnos los usen cuando quieran. Tenemos que tratar de conseguir que los alumnos puedan seguir las explicaciones del profesor directamente en su propio ordenador, que en parte ya lo puede hacer, pero que lo haga automáticamente. Que al final, la comunicación profesor/alumno sea más inmediata. Y aquí hay que hacerlo obligatoriamente, no es un elemento complementario como en la universidad presencial, la UNED

tiene que ir por delante en este tipo de contacto. Que el alumno pueda obtener la orientación de dudas y su resolución en tiempo inmediato, cuando lo necesite, cuando esté estudiando o en un plazo muy rápido entre que plantea las preguntas y obtiene la respuesta. También que se puedan hacer las prácticas. Que se pueda reproducir el conjunto del sistema de enseñanza adaptado a las circunstancias de este alumno que tiene unas peculiaridades, ya que o tiene condiciones del propio trabajo o familiares que no le permiten ser alumno a tiempo completo, o bien las circunstancias de domicilio, que no tiene la universidad al lado. La línea de este sistema va por este camino, utilizar las nuevas tecnologías que ya nos lo están posibilitando, porque la UNED tiene alumnos en América, en Japón... a los que se atiende desde aquí, desde los centros del Noroeste.

Paralelamente a la evolución de las posibilidades tecnológicas, se va reduciendo el coste de las mismas, lo que permite a todos los alumnos usarlas.

P - La enseñanza a distancia nos parece ahora algo lógico, de cajón, pero seguro que hace 25 años tuvo que superar muchas reticencias.

R - Sí, y muchas, desde el propio profesorado a los alumnos. Todavía hoy, teniendo en cuenta que tenemos alumnos de edades muy diversas. La matrícula se hace

por Internet, pero en el centro se les puede ayudar no porque no sepa, sino porque las plataformas con tanto usuarios, a veces... la UNED el año pasado tenía 210.000 alumnos y entre profesorado, personal... es una comunidad muy grande.

Los primeros pasos eran con

"Tenemos que tratar de que los alumnos puedan seguir en su propio ordenador las explicaciones del profesor"

dificultades. El sistema de videoconferencia, que usamos desde hace muchos años, el ancho de banda no permitía hacerlo de forma continua y había muchas interrupciones, con lo que al final rompías esa comunicación imprescindible entre profesor y alumno, y era más un experimento que otra cosa. Ahora se hace con toda facilidad. El futuro inmediato va en esa línea, aunque en muchas cosas hay que remitir al alumno al contacto personal o telefónico. No puede uno explicar la letra de cambio en un texto de dos hojas para cada alumno, se le puede remitir a una sesión de videoconferencia.

P - Cara al futuro, ¿la UNED tiene que robarle campo a la universidad tradicional o tiene su propio espacio?

R - No competimos, y lo digo yo que soy profesor de la Universidad de Salamanca. Lo digo en serio, y se lo hemos dicho siempre al alumno. Si puede asistir a tiempo completo a la universidad principal, que vaya. ¿Por qué? Porque es una experiencia muy enriquecedora en términos generales, no es solo asistir en clase. Uno está como alumno a tiempo completo y es el mejor sitio. Si por alguna razón no puede ser alumno a tiempo completo, para eso está la UNED para ser alumno a tiempo parcial. Tenemos alumnos que empiezan aquí y que luego dicen, "voy a dar un empujón y me voy a ir a la universidad presencial". Y también acaban volviendo a la UNED porque saben que la formación es buena, aunque no sea fácil, porque hay que compaginarlo con las obligaciones familiares o profesionales. Es un alumnado peculiar al que nos vamos adaptando.

P - Las cifras, ¿avalan el éxito del modelo?

R - Seguramente hay fallos. Empezamos en el curso 1986-1987 con 398 alumnos, y el año pasado tuvimos casi 1.800 alumnos. El ámbito del que recibimos alumnado es muy amplio: Zamora, casi todo Salamanca, el sur de León, de Portugal en algún caso... ■